

China en la Economía Internacional

Julio A. Díaz Vázquez

Profesor Consultante

Centro de Investigaciones de la Economía Internacional

Universidad de La Habana.

El impacto e influencia de los profundos cambios y el acelerado desarrollo económico que han tenido lugar en China en los últimos treinta años, tienen una significativa repercusión a nivel global que ya nadie cuestiona. Cada vez más, lo acontecido en el país asiático, con independencia de lo cercano o lejanía de sus fronteras, repercute en la vida económico-social e incluso, en lo cultural- estudio del mandarín e Institutos Confucio-, y en el arte - festivales culturales, cine, etc., de la comunidad mundial.

Sin temor a deslices, la presencia del coloso asiático en la arena internacional se hace sentir aunque el país o empresa no comparta vínculos o no le interese tenerlos con China. No ofrece dudas que, más temprano que tarde, es muy probable que la nación o la firma se tope con un competidor chino en cualquier región del globo. No es descartable, como está sucediendo, que la compañía o la casa central sean adquiridas por una corporación china. Ahora, son frecuentes las operaciones de este tipo en las ramas y sectores más diversos. Así, el auge económico, la capacidad de financiamiento, el hambre creciente de materias primas, energéticos, y de nuevos mercados aumentaran en el futuro próximo, impulsará la presencia de las entidades chinas en todos los rincones del orbe.

Sin embargo, no puede pasarse por alto que fue el triunfo revolucionario de 1949, y los cambios estructurales operados en las esferas político-económico-sociales de los años cincuenta del pasado siglo, lo que hizo posible llevar a cabo el gran salto adelante, que significaron las iniciativas innovadoras introducidas con la política de Reforma y Apertura, bajo la orientación de Deng Xiaoping. El país aprendió a beneficiarse, con inteligencia, de las alternativas ofrecidas por el

proceso de globalización. Entre otros logros, China se afianzó como Estado soberano, unificado en su parte continental; y poseía ascendencia importante y reconocimiento en la palestra mundial.

Es oportuno recordar que, en la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del PCCh (18-22/12/1978), fueron resumidas tanto las experiencias positivas, como negativas habidas en el curso socialista emprendido por la Nueva China. Además, se aprobaron las propuestas de Deng para realizar la restauración socialista del país, en alrededor de cien años, a partir de la fundación de la RPCh en 1949. La disposición aceptada contenía las bases y direcciones principales de las Cuatro Modernizaciones – agricultura, industria, ciencia y técnica y defensa-, con la derivación de introducir una política de puertas abiertas al capital internacional.

Fue determinado que la renovación económico-social-política tendría tres etapas. En la primera, se duplicó el PIB de 1980 en diez años (1990) y resolvió el problema de la subsistencia alimentaria elemental de la población. La segunda, propuso para el año 2000 cuadruplicar el PIB de 1980; se alcanzó en 1996, y lograr un nivel vida modestamente acomodado – el XVI Congreso del PCCh en el 2002 confirmó el cumplimiento de este objetivo-, para bien del pueblo. La tercera meta planteó para mediados del presente siglo (2049), llegar al nivel de los países de desarrollo mediano en los principales indicadores macroeconómicos per cápita. Estudios de la Academia de Ciencias Sociales de China (ACSCCh), indican que el país en el 2080 alcanzará al estatus de desarrollado.

Este ambicioso proyecto revivió las ideas acuñadas por Zhou En-lai en las proposiciones que presentó, y que no fueron aceptadas, en la III y IV ANP en los años de 1964 y 1975 respectivamente. Con el rechazo de aquellas propuestas fueron abortados hitos por introducir rectificaciones; o ensayos truncados para superar las anomalías engendradas por las prácticas deformadoras de las comunas populares y los arrebatos de la revolución cultural.

Por otro lado, contaba China con importantes complejos industriales, incluida una potente industria militar-espacial; la agricultura disponía de grandes obras hidráulicas y de infraestructura, aunque insuficientes, si valoramos que el territorio concentra más del 20% de la población del planeta, y solo dispone por razones naturales-geográficas de un 6% de áreas cultivables.

No obstante, con independencia de los objetivos ambiciosos y logros habidos entre 1949-1976 en la senda del desarrollo económico-social, para mediados de los años setenta del siglo XX, China calificaba como un país pobre, atrasado y subdesarrollado. En 1978 la renta per cápita representaba el 10% de la de la URSS y el 2% de la de Estados Unidos. Era admitido, oficialmente, que casi 100 millones de personas no disponían de suficientes alimentos, vivían al borde del hambre. En índices determinados el país exhibía deterioros en relación con los de mediados de la centuria.

El salario medio anual en 1957 en la industria estatal ascendía a 522 yuanes y veinte años después, en 1978, solo alcanzaba los 529; la superficie habitada por persona que era de 6 m² había disminuido a cerca de 4m². Sin olvidar que, en el plano político, la sociedad china evidenciaba signos crecientes de fatiga después de casi veinte años de continuas conmociones sociales – Gran Salto Adelante (1958-1960), y la Gran Revolución Cultural Proletaria (1966-1976) -, luchas intestinas en seno del PCCh; y supeditadas las actividades económicas, científicas y culturales, etc., primero, a la política y después a la lucha de clases.

En tanto, al valorar el salto económico-social-político en los más de treinta años pasados (1978-2010), en la actual modernización del país, en los documentos, trabajos de investigadores y publicaciones, no se inicia la cuenta en 1978, sino en 1949. Alegan que el mérito está unido a varias generaciones chinas que inició Sun Yat-sen, y fue seguida por la de Mao Zedong y Deng Xiaoping. No obstante, no faltan especialistas que extienden la etapa turbulenta que

conoció China, desde el advenimiento de la República de China, en 1911, hasta 1978.

Así, llevado a guarismos, idea de la irrupción de China en cuanto a su presencia en la economía mundial lo ilustran, entre otros, la proporción en el PIB mundial, los indicadores del comercio exterior, recepción y emisión de IDE, papel regente en los mercados de varias de las esenciales materias primas minerales, peso en las importaciones mundiales de hidrocarburos, cuotas de la producción mundial de múltiples artículos industriales (ver tabla 1), reserva de divisas, así como de otros productos que la convirtieron en el Taller del Mundo.

Tabla 1
China: Cuotas de la Producción Mundial (%)

<i>Selección de artículos</i>	<i>%</i>
Equipos mecánicos, tractores, contenedores	3
Relojes de mesa y pulsera	75
Tejidos de seda	70
Terramicina	65
Penicilina	60
Teléfonos	50
Ventiladores eléctricos	50
Cámaras fotográficas	50
Vitamina C	50
Aires acondicionados	30
Televisores a colores	35
Lavadoras	24
Refrigeradores	16

FUENTE: Datos recopilados por el Autor.

En 1978, por los montos del PIB que el país generaba se ubicaba en el lugar 32 a nivel del orbe. El explosivo aumento del PIB que, entre 1978-2010, alcanzó como promedio anual el 9.7% convirtió a China en la segunda economía planetaria, al superar a Japón a fines del 2009. Los pronósticos fijaban este resultado para el 2015. En el 2001 había logrado el estatus de sexta economía mundial. Ahora se plantea que, de mantener índices de crecimiento entorno al 7-8% en el decenio 2011-2020, y de obtener cifras cercanas al 5-7% en el periodo 2021-2030, en esa fecha superará a los Estados Unidos. De cumplirse estos vaticinios China conquistaría esa meta 20 años antes de lo esperado, cuando los augurios daban de plazo límite el 2050 (ver tabla 2).

Tabla 2
China: Promedio de crecimiento del PIB (%)

1980-1990	10.2
1990-2000	10.6
2000-2005	9.6
2005-2010	10.4

Fuente: Datos recopilados por el Autor.

Igualmente, no debe olvidarse que China, por centurias, fue la economía más grande del orbe. Hasta los primeros tres decenios del siglo XIX estuvo a la cabeza mundial por el valor del PIB. En el siglo XV bajo la dinastía Ming (1368-1644), la expedición del almirante Zheng He en un hecho demostrativo que el país disponía de la técnica marítima suficiente para expandir su poderío al resto del planeta. Sin embargo, el rechazo de los regalos y propuesta de apertura de una embajada (1793) por el Rey Jorge III, de Inglaterra, por parte del emperador Qianlong marcaría el inicio de la decadencia del Imperio.

El aislamiento impuesto por la dinastía Qing (1644-1911) al cortar los contactos marítimos con el mundo exterior, representó para China el tránsito de Imperio del Centro a periferia del universo. Sería la propia Inglaterra, al desatar la primera guerra del opio (1839-1842), la que la abrió a cañonazos a la penetración imperialista. Suceso que, seguido por otras potencias de su tiempo – Rusia, Francia, Alemania, Japón, Estados Unidos-, convirtió al país en una semicolonias.

Si observamos (tabla 3) la evolución experimentada en el peso del PIB mundial de China entre los siglos XIX y XXI, se hace patente que, los números con elocuencia, muestran el crepúsculo y el resurgir del coloso asiático. A la vez, hay razones para alegar que no es totalmente objetivo incluir a China en el conjunto de los países llamados emergentes. Parece más correcto hablar de alguien que fue grande y regresa, al cabo de los 250 años que distanciaron al país de la Revolución Industrial comenzada en Inglaterra a mediados del siglo XVIII, a detentar el lugar cimero que ostentó por centurias.

Tabla 3
China: Peso (%) en el PIB mundial

1820	33
1870	22
1913	9
1950	4
1980	2.4
2007	6
2010	8.5

Fuente: Datos recopilados por el Autor.

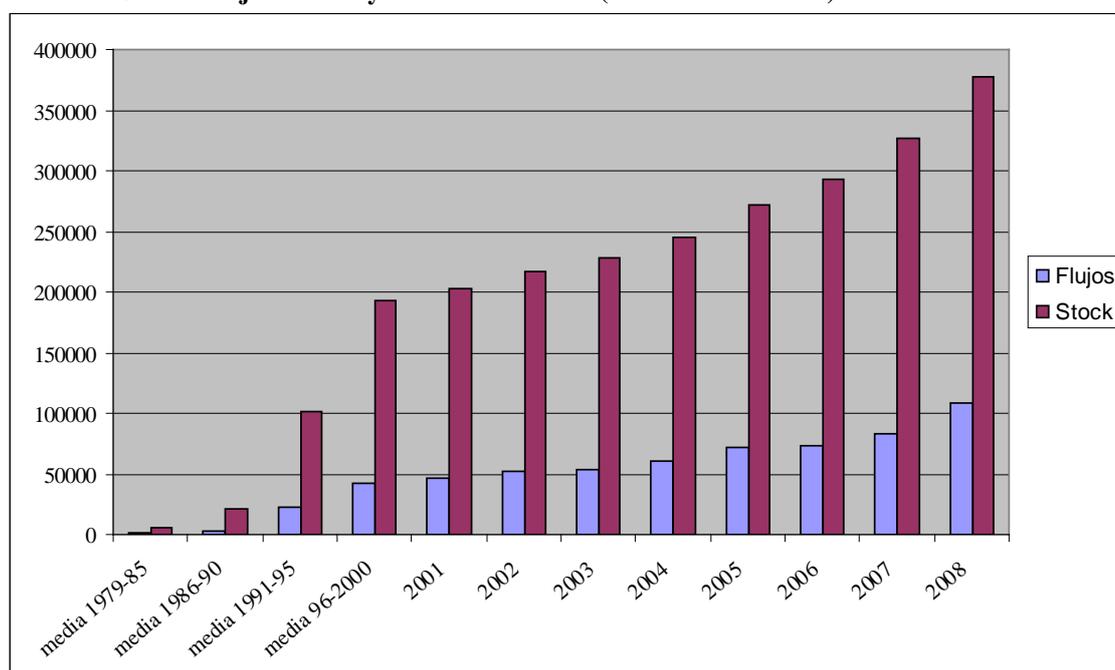
Por otra parte, por los valores de los giros externos, en 1978, con una cifra de 20 mil 600 millones de dólares China ocupó el lugar 30 en los intercambios internacionales. Un ejemplo palpable del bajo perfil del país lo evidencia el hecho de no haber superado en los volúmenes del comercio exterior a Taiwán hasta 1994; Isla de 36 mil Km² y algo más de 20 millones de habitantes en esa fecha. Sin embargo, en el 2010, con volúmenes de 2,97 billones de dólares el país es la segunda potencia comercial mundial, solo por detrás de Estados Unidos.

Al mismo tiempo, debe agregarse que China es el primer centro manufacturero – el taller del mundo -- y exportador del planeta, al superar a la República Federal de Alemania desde mediados del 2009. Por el nivel de sus importaciones constituye la segunda potencia de la economía internacional. El país es responsable de más de un tercio del crecimiento de la economía mundial. Factor que se torna más significativo cuando se proyecta en el papel que ya desempeña en el remonte de la crisis económica que sacude, con mayor o menor intensidad, a todas las regiones del mundo.

A su vez, cuando el foco del análisis se desplaza a la recepción de IDE se constata que, China constituye un caso único, en el conjunto de las experiencias económicas socialistas conocidas. Hasta 1978 la presencia de la inversión foránea en la economía del país puede calificarse de marginal. Las fuentes no oficiales estiman que, en ese año, el valor acumulado de capital externo arribado al territorio nacional se aproximaba a los 6 mil 400 millones de dólares.

La presencia del inversor capitalista fue legalmente refrendada con la aprobación (8/7/1979) de la Ley de la RPC de las Empresas Mixtas con Inversiones Nacionales y Extranjeras. Desde entonces se fueron perfeccionando, tanto la legislación, regulaciones y normas vigentes, como ampliándose las modalidades de IDE que llegaban al país. Según diversas fuentes abiertas, hasta el 2010, las IDE (ver gráfico 1) realizadas en China se estimaban en un billón 331 mil 709 millones de dólares.

Gráfico 1
China: Flujos de IDE y Totales Recibido (millones de dólares)



Fuente: Datos recopilados por el Autor.

La gama de alternativas creadas para la llegada de IDE a China es la más extensa de las conocidas en cualquier economía, socialista o capitalista. Incluye: empresas mixtas, sociedades de gestión cooperada, inversiones totalmente extranjeras, firmas de explotación conjunta, inversiones para construir-operar-transferir (BOT), compañías de fondos de inversión, empresas mixtas emisoras de acciones, comercio compensado, procesamiento y ensamblaje, arrendamiento (*leasing*) y las Zonas Económicas Especiales (ZEE).

Se ha reconocido que las IDE desempeñaron un papel puntero en la inserción de China, en el curso de la globalización económica mundial destapada desde la década de los años 80 del pasado siglo. En este proceso un lugar sobresaliente lo ocuparon las ZEE; entre 1979 y 1980 fueron creadas cinco de ellas. En la provincia de Guangdong, tres: Zhuhai, Shenzhen y Shantou; una en Fujian (Xiamen); la quinta, en la isla de Hainan; y en 1990 se habilitó la zona de Pudong, en Shanghái, con un estatus similar al de una ZEE.

En 1984, dada la experiencia y positivos resultados que arrojaban el comportamiento exitoso de las zonas especiales, la cambiante situación del mercado mundial e interés por desarrollar causas para atraer capitales, en China brotaron otras formas geográficas-económicas para atraer IDE. Así, fueron incorporadas a la apertura al exterior 14 ciudades costeras: Dalian, Qinhuangdao, Tianjin, Yantai, Gingdao, Lianyungang, Nantong, Shanghái, Ningbo, Wenzhou, Fuzhou, Guangzhou, Zhanjiang, y Beihai. Igualmente, fueron aprobadas treinta y dos Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico (ZDET), en aguas del litoral abierto, destinadas a acelerar la recepción de técnicas productivas avanzadas.

Posteriormente, en 1985-1995 el estreno de territorios fronterizos, zonas ribereñas, provincias, desembocaduras de grandes ríos, el centro y occidente del país, se incorporaron al movimiento de atracción de capitales foráneos mediante modalidades económico-geográficas diferenciadas, tendentes a potenciar las capacidades productivas y exportadoras del país. De esta manera los deltas de los ríos Yangtsé y Perlas, el triángulo sur de la provincia de Fujian, las penínsulas de Shandong y Liaodong, la provincia de Hebei y la Región Autónoma (etnia Zhuang), de Jiangxi, se sumaron al tren inversor extranjero

Con la puesta en explotación en Shanghái de la zona de Pudong con un área de 350Km², e incorporarse a las iniciativas externas el curso del Yangtsé, en siete urbes y cuatro capitales provinciales, se formó un borde de apertura en la cuenca de este río teniendo de cabeza de dragón a Pudong. La zona, con

rapidez, se transforma en uno de los centros internacionales más relevantes en lo económico, bancario y comercial de Asia.

En su totalidad, este vasto espacio geográfico a lo largo del Yangtsé comprende 28 grandes y medianas ciudades, ocho regiones y más de 1000 poblados. Dispone de abundantes recursos humanos y naturales, una base agrícola e industrial en franco desarrollo, alta calificación científico-técnica, bajos costos de producción y superficie suficiente para la expansión productiva.

Asimismo, (7/1992) ingresaron en la política de iniciativas externas otras trece villas, distritos y poblados fronterizos con otros Estados. Los puntos limítrofes autorizados con la República Federal de Rusia, RPDC, Kazajstán, Uzbequistán, Tayikistán, Kirguistán, Pakistán, Myanmar (Birmania) y la República Socialista de Vietnam, cuentan con ventajas para implementar el comercio y la colaboración con las regiones aledañas. Además, disfrutaban de dispensas para establecer sus propias áreas de interés y aplicar políticas preferenciales semejantes a las concedidas a las zonas costeras dotadas de primicias económicas y tecnológicas.

Para mediados de la década de los noventa del pasado siglo, prácticamente, los atributos para facilitar el arribo de capitales internacionales, se había extendido a todas las capitales de provincias y regiones autónomas del interior; y en las principales localidades portuarias, ciudades grandes y medias, establecidas quince Zonas Libres de Derechos Aduaneros (ZLDA), - equivalente a las zonas francas universalmente conocidas-, así como cincuenta y tres Zonas de Desarrollo Industrial de Altas y Nuevas Tecnologías (ZDIANT).

En relación con las peculiaridades que tomaron la presencia de la IDE en China, todo sugiere que fueron concebidas inicialmente a imagen y semejanzas de las zonas francas industriales de exportación existentes en otros países del entorno del país. No obstante, pronto se hizo patente que la criatura que nacía tomaba características autóctonas; no solo contribuían a expandir y canalizar exportaciones. También fungían de puentes y ventanas para impulsar el proceso

de modernización de la economía, así como facilitar el aprovechamiento gradual de los atributos más desarrollados de la producción mercantil, erigiéndose en verdaderos polígonos de ensayo.

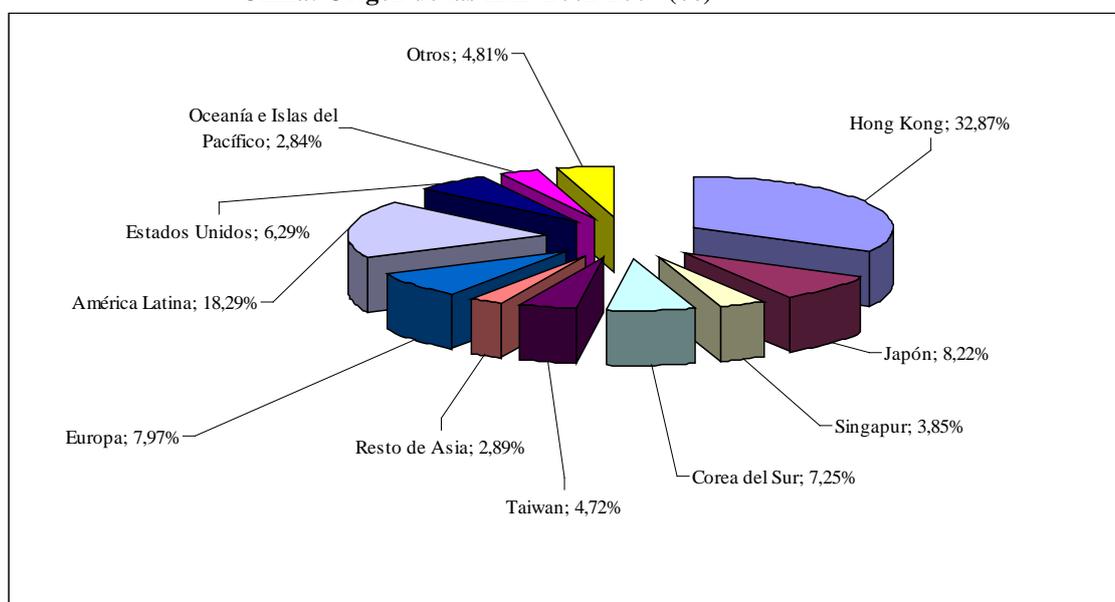
En lo relacionado con el origen de las marejadas de las IDE llegadas a China, tomando con patrón el quinquenio transcurrido posterior a la adhesión a la OMC (2002-2007) que, con facundia ejemplifica el impulso del curso inversor del capital internacional que facilitó el ingreso (11/2001) a la Organización, es observable en el gráfico 2. Paradójicamente, los principales desembolsos proceden de Hong Kong, que aportó casi el 33% de las IDE arribada en la etapa.

Sin embargo, no puede desconocerse que el enclave hongkonés históricamente ha desempeñado el papel de ventana exterior de China. Por ello, no es descabellado suponer que muchas de las IDE llegadas al país por este canal tienen origen en la comunicad china en Asia, e inclusive Taiwán que, solo aparece con cerca de un 5%, pero según fuentes oficiosas, sus empresarios han realizado inversiones en la parte Continental superiores a los 150 mil millones de dólares. Tampoco puede ignorarse a las propias firmas chinas que por esta claraboya reinvierten en el país, aprovechando de este modo las ventajas conferidas al inversor extranjero.

Otros importantes inversionistas en China lo constituyen el resto de los países del sudeste asiático - Japón, Corea del Sur y Singapur, etc., - con volúmenes de todos ellos de casi el 25%; le siguen Estados Unidos, con algo más de un 6%, y el conjunto de Europa que en lo acumulado no llega al 8%. En el caso de América Latina y el Caribe las cifras de lo invertido proceden mayormente de paraísos fiscales – Islas Vírgenes e Islas Caimán-, por lo que su origen verdadero no puede fijarse con exactitud. Aunque, hay autores que no descartan la procedencia taiwanesa, por razones de las prohibiciones que la Isla aplicó por años a los contactos directos entre ambos lados del Estrecho; y de otras latitudes con el fin de evadir controles fiscales (ver gráfico 2).

Por otra parte, un rasgo distintivo de las IDE que han llegado a China tuvieron como destino final a la industria manufacturera. Si observamos los guarismos mostrados (tabla 4) en el periodo comprendido (1978-2002) comprobamos que las actividades ligadas al sector secundario (manufacturas) representó más del 60%. Igualmente, si por convención, tomamos los cinco años siguientes (2002-2007) al ingreso en la OMC, notamos (ver gráfico 3) que las ramas ligadas al sector manufacturero cómo media absorbieron más del 64%. Es destacable que las inversiones inmobiliarias, la segunda actividad con mayor protagonismo, allegaron menos del 14% del total.

Gráfico 2
China: Origen de las IDE 2002-2007 (%)



Fuente: Datos recopilados por el Autor.

Mientras, el derrame inversionista provocado por la masiva afluencia de las IDE por el país presenta, hasta hoy día, una gran disparidad territorial. Quizás estas desproporciones encuentran explicación en la situación de partida en la creación de la adecuada infraestructura que hiciera atrayente la presencia de los inversores foráneos. Es indudable que, históricamente el sur y el noreste del país, y en particular, la zona costera sirvió a China de umbral primario en los contactos con el mundo occidental. De aquí que, la apertura al exterior tomara fuerza en la

dirección sur-norte en la región de la costa oriental, y con menor vitalidad se extendiera a las áreas centro-occidentales (ver tabla 5).

Sin embargo, los rasgos que observamos en el desenvolvimiento de las disparidades regionales habidas en la recepción de las IDE hasta el 2002, parecen mantenerse, y poco han evolucionado en los últimos años. Este patrón queda claramente recogido (ver gráfico 4) cuando observamos que en (2004-2007) las regiones costeras concentran el 80% del capital llegado al territorio nacional, de ellas tres zonas, Guandong, Shanghai y Jiangsu retienen una proporción cercana al 50%; otras seis áreas ribereñas - Tianjin, Beijing, Fujian, Shandong, Liaoning y Zhejiang, captan más del 30%. Las regiones situadas en el Centro y Occidente del país, solo recibieron cerca del 20% de las IDE.

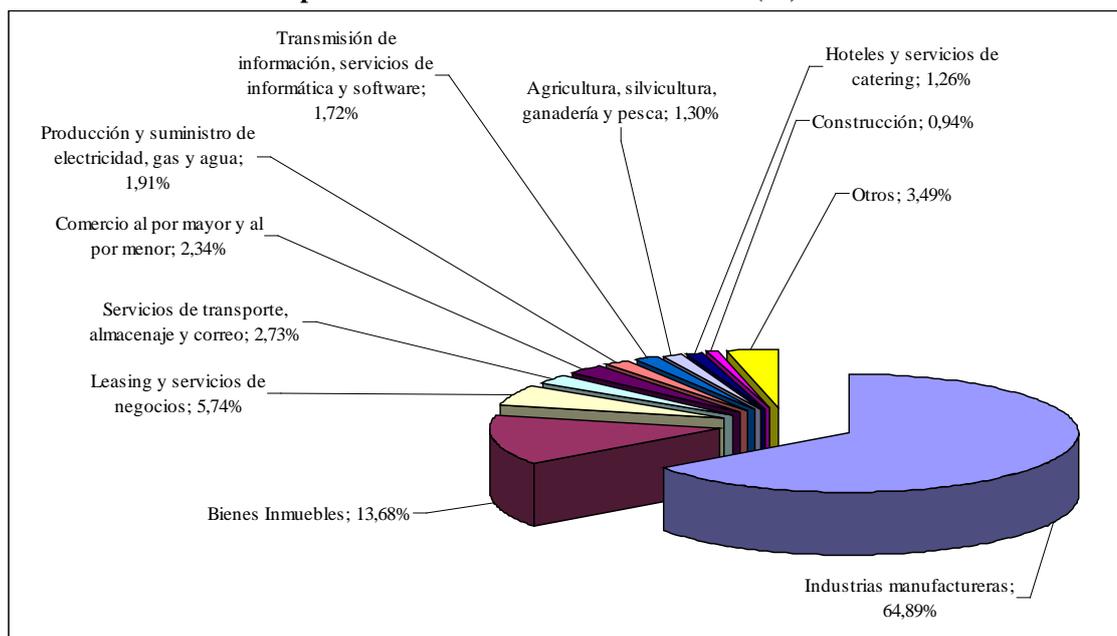
Tabla 4
China: Estructura de las IDE Contratada 1978-2002
(Miles de millones de dólares)

Sectores	Número de proyectos	%	Contratada (\$)	%
Totales	363 885	100	676 097	100
Sectorprimario: agrícola, minería, pesca	10 355	3	12 310	2
Sectorsecundario: Manufacturas	265 609	73	411 534	61
Sectorterciario: servicios	87 912	24	252 253	37

Fuente: Datos recopilados por el Autor.

En otro orden, no puede desconocerse que la atracción que ha ejercido China para absorber IDE pueden resumirse en tres grandes grupos: Factores ligados a la estructura económica; medidas aplicadas con la implementación de políticas aperturistas –en particular, después del ingreso en la OMC-, y el otorgamiento de ventajas fiscales y otros atractivos al inversor extranjero, así como la influencia de elementos de naturaleza culturales y legales.

Gráfico 3
China: IDE por Actividades Económicas 2004-2007 (%)



Fuente: Datos recopilados por el Autor.

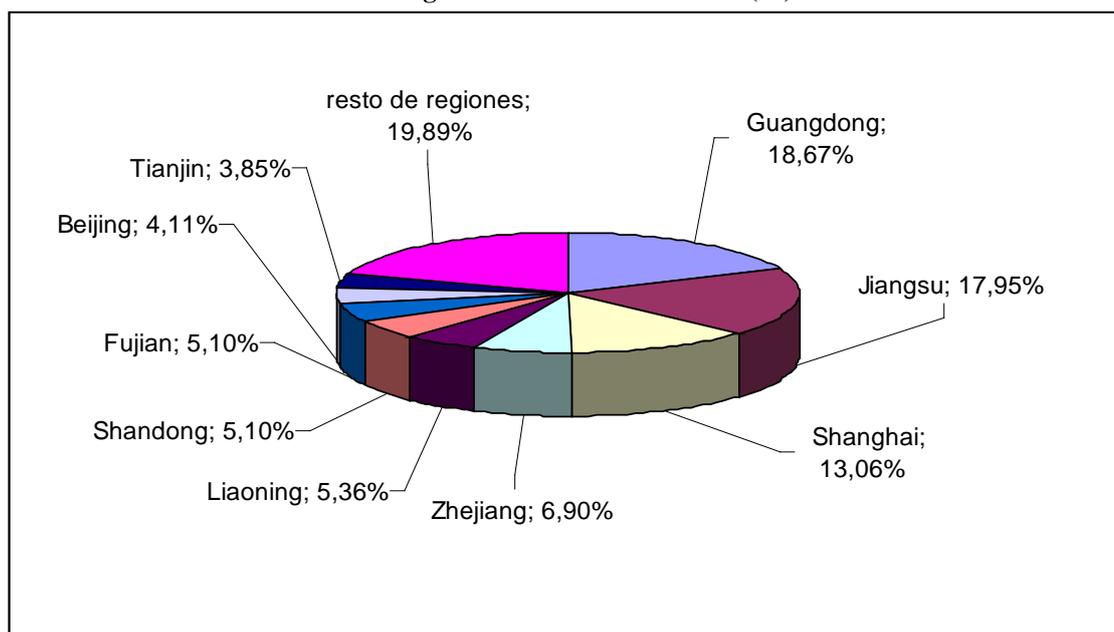
Tabla 5
China: Las IDE por Regiones hasta el 2001
(miles de millones de dólares)

Regiones	Proyectos	%	Contratada	%	Realizada (\$)	%
Totales	390 025	100	745 291	100	395 223	100
Oriental (este)	315 053	81	643 923	86	339 786	86
Centro	46 713	12	56 521	8	34 693	9
Occidente (oeste)	28 259	7	44 847	6	20 804	5

FUENTE: Datos recopilados por el Autor.

En tanto, la presencia del inversor foráneo hacia China parece haberse movido por motivaciones, en unos casos, aprovechando el atractivo que implica un mercado interno de más de mil millones de consumidores y por el asombroso crecimiento económico que el país ha conseguido. En otros, los que volcados a las exportaciones buscan, a través del comercio exterior ventajas competitivas en los costos, a partir del inmenso contingente de fuerza de trabajo barata que por largo tiempo aun dispone el país.

Gráfico 4
China: Distribución Regional de las IDE 2004-2007 (%)



Fuente: Datos recopilados por el Autor.

Asimismo, el hecho de la presencia de inversores procedentes de la diáspora china en diversas partes del mundo, y en específico, en el sudeste de Asia, y que no decir de las provenientes de Hong Kong, Malasia, Singapur y Taiwán, ha estado influido, además de causas económicas, por el factor de compartir talentos culturales, hablar lenguas o dialectos cercanos, así como compartir iguales costumbres, o cercanas, etc. Estos elementos parecen, en cierta medida, haber supeditado el arribo, en particular en su etapa temprana, de capitales establecidos en los Estados Unidos o Europa.

Igualmente, China tuvo que construir, partiendo prácticamente de cero, un entorno institucional-legal que llevó tiempo para paulatinamente acercarlo a las normas internacionales; en especial, este proceso se aceleró después del ingreso a la OMC. Es sabido que el funcionamiento de las economías socialistas que, en algún momento, siguieron los patrones del *modelo económico clásico soviético*, excluyeron el acceso al mercado doméstico de las inversiones extranjeras. Además, la vaguedad jurídica creó el caldo de cultivo para generar condiciones propiciadoras de actitudes corruptas; hecho que al principio de la apertura

externa parece que inhibió el arribo de inversores asentados en los países occidentales.

Finalmente, desde hace casi veinte años (1992) China se convirtió en el primer destinatario (excepto en el año 2000) al recibir el 40-45% de los flujos de capital que afluyen a los países del llamado Tercer Mundo. En cuanto a su presencia en los derrames mundiales en el curso (2001-2010) atrajo una cifra algo superior al 7% de la oleada inversora mundial. Adicionalmente, habría que agregar que para China las IDE han fungido como una de las principales vías para acceder a tecnologías de avanzada.

En definitiva, un intento de sintetizar los impactos económico de los capitales internacionales en China, analizados a la luz de los efectos prácticos, ciertamente, confirman que son estimables los aspectos positivos que se derivan de la presencia del inversor foráneo. Importante, ante todo, es la referencia obligada que hay que hacer en cuanto a la superación de los celos y hostilidades arraigadas, por decenas de años, acerca del papel y lugar de los desembolsos externos en una economía socialista. A su vez, no puede pasarse por alto que las IDE han actuado de poderoso factor para imbricar a China en la economía mundial

Por último, puede afirmarse que el gigante asiático ha formado, desde que enrumbó hacia una política de puertas abiertas al capital extranjero, un tejido de instrumentos legales y figuras económico-geográfico para absorber inversión internacional, de múltiples escalones, única entre los países en vía de desarrollo y jamás imaginado en el malogrado *socialismo real*. Reúne a las zonas del litoral, y ambas orillas de los ríos Yangtsé y Perla, áreas fronterizas y regiones del interior de país. Además, de conjunto concentran el grueso de las exportaciones y la inmensa mayoría de las exportaciones de China.